

Discurso del Rector de la Universidad de Cantabria, Federico Gutiérrez-Solana, ante la Junta General de Accionistas de Universia

Paraninfo de la Universidad. Santander, sábado 5 de mayo de 2007

(Salutaciones)

Gracias por acompañarnos hoy en este acto que establece el núcleo central de una semana histórica universitaria en Santander, de proyección internacional. Sed bienvenidos.

Representa para la Universidad de Cantabria un gran honor y un motivo de especial satisfacción acoger la Junta General de Accionistas de Universia y, con ello, servir de anfitriones de un encuentro en el que, sin duda, se van a reafirmar los grandes valores que presiden tan magnífico proyecto. Nosotros, por descontado, somos optimistas sobre sus resultados teniendo en cuenta tanto el balance de lo que se ha venido realizando desde el año 2000 como las expectativas que se marcan para el inmediato futuro.

Es para la Universidad de Cantabria, insisto, un honor, que haya sido esta tierra, Cantabria y Santander, la elegida para presentar la actividad anual de Universia. Una tierra que es también el hogar original de nuestro gran socio patrocinador privado, el Santander, que este año celebra su 150 aniversario, y con el que la Universidad de Cantabria colabora con continuidad desde los años 90.

Esta ya veterana colaboración ha tenido una interesante influencia sobre ambas partes. Sobre el banco, porque le reafirmó en su filosofía de implicarse a fondo con el mundo universitario. Y todos los presentes sabemos las inigualables cotas que su compromiso ha alcanzado. Sobre nuestra universidad, porque nos impulsó, desde entonces, a dar a la cooperación con las empresas una importancia mucho mayor de la que aún en estos momentos se tiene. Es hoy un hecho que la Universidad de Cantabria debe, en buena medida, sus destacados índices científicos y su saludable estructura financiera a la consolidación de su hábito de trabajo continuado con el sector privado.

Ese mutuo acercamiento universidad-empresa forma parte ya de una cultura común. Las empresas de grandes planteamientos y responsabilidades buscan una mayor conexión con la esfera del conocimiento de las instituciones de educación superior. Por otro lado, las universidades buscan ir de la mano de las empresas, no solamente para mejorar la calidad de la docencia y de la

especialización de ésta, o la empleabilidad de los titulados, sino también para reforzar su potencial investigador como núcleos de creación de conocimiento nuevo y de su aplicación del ya generado, y capaces de potenciar la innovación y el desarrollo empresarial.

Hay aún otro rasgo que, además, representa el proyecto Universia de una excelente manera, y no es otro que el establecimiento de redes horizontales de cooperación, nacionales e internacionales, aprovechando todas las posibilidades de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Por tanto, una realidad, como es Universia, en la que se reúnen de modo tan claro y positivo tendencias que son las que están determinando el porvenir de la enseñanza superior en todo el mundo, debe ser para todos nosotros un motivo de legítimo orgullo y un estímulo para continuar desarrollando todas las promesas que estaban implícitas en el surgimiento de esta poderosa comunidad iberoamericana del saber. Porque, me gusta recordar, Universia es el gran spin-off de la universidad Iberoamericana, con mayúsculas. Representa el paradigma de la sinergia universidad-empresa basada en el mecenazgo: bajo el impulso del Santander, nos permite poner todas las capacidades de las universidades a nuestro propio servicio y, a través de ello, al de la sociedad.

Estoy seguro de que seguiremos explorando nuevos caminos en la colaboración y en el aprovechamiento de sinergias entre instituciones, entre lo público y lo privado y entre las propias personas, que es quizá lo más importante. Pues el objetivo de Universia no dejará nunca de ser la apertura de un nuevo horizonte de comunicación a cada una de las personas que acude en demanda de información y orientación. Hacer que cada persona, cada usuario concreto, se sienta en un espacio familiar y útil para su proyecto de vida: esa es la meta fundamental de Universia, y la fuente inagotable de su valor.

Una de las causas de revalorización de la comunicación interuniversitaria es el absoluto imperativo de la planificación. Como puso recientemente de relieve nuestro Atlas de la España Universitaria, obra profunda en la que contamos con la generosa colaboración del Santander, es necesario diseñar la estructura y dimensión de nuestras funciones de modo acorde a una realidad social y cultural siempre cambiante. Para hacer efectiva una planificación que optimice nuestros recursos y sobre todo el impacto positivo de nuestras actividades, la comunicación entre universidades es un factor estratégico.

Pues en un espacio que apuesta por la movilidad y la autonomía, la adecuación del trabajo universitario tiene que hacerse desde el análisis y desde el diálogo, desde el aprendizaje mutuo y el intercambio de experiencias. Al final, no son los mejores planes repentizados a priori, sino las mejores experiencias vividas, las que sirven de modelo para todos, en cada uno de los aspectos de la enseñanza, la investigación y la gestión.

Y al igual que Universia tiene sentido por las personas, por cada persona concreta, también adquiere su mayor relevancia por su creación de una comunidad de comunicación, de un lugar donde examinar las mejores experiencias en la práctica universitaria, donde canalizar servicios en común, donde sentar las bases de la mejor planificación coordinada.

Por ello, acogemos con verdadera alegría la celebración de este encuentro en nuestra Universidad, y estamos convencidos de que supone un espaldarazo a muchas de las que son ideas rectoras de la Universidad de Cantabria desde su fundación, y que la han convertido en una institución singular, por más de un concepto, dentro del panorama de la educación y la ciencia en España, dentro de un contexto de notable progreso general.

Progreso que ahora afronta, como se sabe, retos de gran envergadura con la nueva ley universitaria y con las reformas de implantación del Espacio Europeo de Educación Superior. Confiemos en haber alcanzado el nivel necesario para cumplir con éxito las misiones que se nos han encomendado, para las cuales tanto la cooperación con el mundo empresarial como el diálogo entre universidades serán asuntos determinantes.

Gracias señor Botín, por apoyarnos en esta tarea tan activamente, con esta gran herramienta y con otras muchas.

Y gracias por su presencia en este Paraninfo hoy representativo de la Universidad Universal.

--